

El Patrono

Lo es el apóstol Santo Tomás. Su día y la fiesta mayor del pueblo se celebra el tres de Julio. Dos son las fuentes en las que bebemos la vida del patrono: la historia y la tradición. *La historia* escrita en el Evangelio nos habla de un pescador de Galilea invitado por Jesús para integrarle en el grupo de los "doce". Su nombre es Tomás y el sobrenombre Dídimo, que significa mellizo. Son frecuentes las alusiones a Tomás y sus intervenciones en el Evangelio. Pero el aspecto mas conocido de su vida es la incredulidad. Su carácter impetuoso le llevó a negar ante el grupo de apóstoles la resurrección de Jesús: "si no toco sus llagas, no lo creo". Tuvo el Señor resucitado que volver a visitar a los apóstoles cuando Tomás estaba con ellos y corregirle su condición de hombre incrédulo: "Tomás, trae tus dedos y toca mis manos y mi costado". Y entonces respondió con aquella jaculatoria, que expresa un sincero acto de fe: "Señor mío y Dios mío".

La tradición le sitúa en la India cumpliendo el mandato de Jesús: "Id al mundo entero y predicad el Evangelio". La imaginación popular hace de su estancia en oriente un conjunto de prodigios y hechos fantásticos. Esas mismas leyendas nos dicen que allí, en la India, Tomás murió mártir. Los sacerdotes paganos lo remataron a lanzadas. Por ello el atributo con que se le representa es una lanza. En las imágenes del santo anteriores al siglo XVIII también lleva el atributo de una escuadra de arquitecto, pues dice la tradición que construyó un importante templo en la India. Se le tiene como patrono de arquitectos, albañiles y carpinteros de obra. Y se le atribuía el poder de curar las afecciones oculares porque Cristo le había curado la ceguera del corazón.



La Pila Bautismal

A los pies del templo, debajo del coro, encontramos el recinto del baptisterio. Es el elemento de arte románico más destacable de esta iglesia. Es una pieza más de la importante colección de pilas románicas que existen en esta comarca, como son las cercanas de Madrigal, Montuenga o Villamayor. Como a todas ellas, hay que fecharla en los inicios del siglo XIII. La copa tiene 110 cms. de diámetro y 90 de altura. Su estructura la componen una arquería y un pie cilíndrico compuesto de distintas molduras circulares. La arquería ciega llena toda su superficie exterior. Los arcos son de medio punto y las columnas rechonchas. Todo el conjunto está ricamente trabajado. En el interior de una de las arcadas se encuentra cincelada una interesante cruz griega



rodeada de un círculo, detalle frecuente en varias pilas de la época y comarca. El símbolo de la cruz unido al bautismo conlleva una clara manifestación teológica: la

cruz de Jesucristo nos obtiene la salvación mediante la Iglesia, a la que nos incorporamos y que está representada en los arcos de estas pilas. Y esa salvación llega a cada cristiano por las aguas regeneradoras del bautismo.



ARCIPRESTAZGO
DE ARLANZA



Colabora:

EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE BURGOS
Unidad de Cultura y Turismo.

Iglesia de Santo Tomás Apóstol



Madrigalejo del Monte (BURGOS)

El Pueblo

Esta villa se ubica a la vera de la autovía Burgos-Madrid y a veinticuatro kilómetros de la capital burgalesa y a catorce de la cabeza del Partido Judicial, que es Lerma. Se asienta en un valle rodeado de montes y tierras de cereal y limita con los términos municipales de los otros pueblos que llevan en su nombre la denominación de "monte": Villamayor, Torrecilla, Madrigal y Villaverde.

El casco urbano se compone de las típicas casas tradicionales, a las que se han añadido algunas barriadas de moderna construcción, muchas de las cuales son habitadas por foráneos de la capital en el tiempo de climatología benigna.

La historia no puede precisar detalladamente el origen de este lugar, pero se constata que en el siglo IX la repoblación llegó a este "campo de Muño", en el que está incluido Madrigalejo. En el año 978 el conde Garci Fernández otorga la jurisdicción de esta villa al Infantado de Covarrubias. El pueblo se denominaba en aquel tiempo Matricale de Tosendo. En 1213 esta villa con sus posesiones por obra del rey Alfonso VIII, pasó a pertenecer al señorío del Hospital del Rey de Burgos. Y ese dominio se mantuvo al menos hasta todo el siglo XVI. Ello costó al pueblo el pago de muchos impuestos, hombres para la guerra y prohibiciones de aprovecharse de sus propias pertenencias, como la leña del monte, que el rey y el hospital consideraban de su propiedad.



La Iglesia

Es de época románica, pudiendo fecharse su construcción a finales del siglo XII y comienzos del XIII, aunque con el paso de los años y el deterioro de los elementos ha tenido que recibir algunas modificaciones e influencias de otros estilos artísticos. Así, en los siglos XV y XVI se modificó la fábrica, se reedificó la cabecera, se elevó la espadaña, se intervino en la cubierta y se levantó la cubierta que resguarda al pórtico.

El exterior de la iglesia tiene un notable interés en su portada, sita en la fachada del sur. Es de estilo románico tardío, obocinada y con un conjunto de tres arquivoltas, que ya presentan el apuntado propio del románico de transición. Descansan los arcos sobre columnas acodilladas con capiteles bien labrados y con representaciones variadas: hojas de acanto, harpías, bolas y flores de lis. El arco exterior —guardapolvos— corona la arcada con finas puntas de diamante. La nota discordante de esta portada se aprecia en el remate de la misma, pues claramente se echan en falta algunas hiladas de piedras sillares y los habituales canecillos y tejaroz. Es fácil deducir que este vacío está motivado por la realización de la techumbre del pórtico.

El interior del templo ha sido alterado a lo largo de los años, aunque permanezca su planta basilical. Los muros de su única nave presentan buena piedra sillar y la cubierta es un importante y vistoso artesanado de madera. La cabecera se cubre con bóveda de crucería.



El Retablo Mayor

Es de estilo barroco con reminiscencias del rococó, construido en el año 1775 y policromado y dorado en 1786. Sus dimensiones se adaptan a la cabecera del templo y son de siete metros de alto por seis de ancho. Consta de un banco predela, que se apoya en una base de piedra, y un cuerpo de tres calles y un ático. La policromía dominante es una decoración en mármoles y jaspes. Los colores predominantes son el verde en columnas y fondos lisos y el dorado en las abundantes rocallas y otros elementos ornamentales. Todo el mueble ofrece una vital expresividad y movimiento.



Las hornacinas con remate semicircular son cinco: la que sirve para acoger el sagrario, sito en el banco. El sagrario es una pieza de estilo neoclásico, al que se le ha añadido un moderno expositor del Santísimo. La central para Santo Tomás Apóstol, que es una imagen moderna y apta para ser procesionada. Las laterales acogen a dos santos religiosos: Santo Tomás de Aquino y San Francisco Javier. La hornacina superior, que corona el retablo en el ático, es de remate lobulado y contiene un bonito calvario. El fondo de esta escena representa la clásica pintura de una ciudad, que quiere ser Jerusalén, a cuyas afueras es crucificado Jesucristo.

En la nave también contramos dos pequeñas tallas que merecen atención: una de la Virgen María y otra de S. Roque.